Breve historia Del budismo

Ernest Yassine Bendriss



Colección: Breve Historia www.brevehistoria.com

Título: *Breve historia del budismo* **Autor:** © Ernest Yassine Bendriss

Copyright de la presente edición: © 2014 Ediciones Nowtilus, S.L. Doña Juana I de Castilla 44, 3° C, 28027 Madrid www.nowtilus.com

Elaboración de textos: Santos Rodríguez Revisión y adaptación literaria: Teresa Escarpenter

Responsable editorial: Isabel López-Ayllón Martínez
Maquetación: Patricia T. Sánchez Cid
Diseño y realización de cubierta: Onoff Imagen y comunicación
Imagen de portada: Buda de Gandhara. Siglos I-II, Museo Nacional de Tokyo.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

ISBN edición impresa: 978-84-9967-638-8 ISBN impresión bajo demanda: 978-84-9967-639-5 ISBN edición digital: 978-84-9967-640-1 Fecha de edición: Octubre 2014

Imprime: Grafilia

Depósito legal: M-24445-2014

A mi hijo Joshua A Isabel Más grande que la conquista en batalla de mil veces mil hombres es la conquista de uno mismo.

Buda, Dhammapada (103)

Índice

Introducción	15
Capítulo 1. La civilización del valle del Indo Una cultura brillante El sánscrito y Occidente	21
El mito de la invasión de los arios	31
Capítulo 2. La religión védica	39
Los vedas	
Los dioses védicos	44
Ritos de la religión védica	
Cosmogonía y origen del hombre en la religión védica	
en la rengion vedica	
Capítulo 3. Del brahmanismo al hinduismo	59
El brahmanismo, una religión sacerdotal	
Rita-Dharma-Avidya-Karma-Samsara	
Brahman, lo absoluto	
El hinduismo: la religión eterna	

El <i>Mahabharata</i> y el <i>Bhagavad Gita</i> La Trimurti: Brahma, el creador del mundo; Vishnú, el conservador del mundo; Shiva, el destructor del mundo El Samkya Yoga El tantrismo El despertar de la Kundalini	74 86 92
Capítulo 4. Sidarta Gautama, de príncipe mimado a Buda	. 107 . 111 . 114 . 118
Capítulo 5. Budadharma, las enseñanzas de Buda Las Cuatro Nobles Verdades La doctrina La meditación budista	. 137 . 149
Capítulo 6. El budismo de los orígenes	. 161 . 163 . 165 . 167 . 175 . 178 . 180 . 182 . 182 . 183 . 183

Capítulo 7. El budismo Mahayana Desarrollo histórico La doctrina Mahayana El «padre» del Mayahana La escuela Madhyamaka La escuela Cittamatra (sólo Espíritu)	191 194 198 200
Capítulo 8. El budismo chino	216 218
Capítulo 9. El budismo japonés	231237241247
Capítulo 10. El budismo tibetano El Vajrayana, el budismo tántrico y mágico El budismo en el Himalaya La llegada del budismo al Tíbet El budismo tibetano un budismo sincrético y chamanista La práctica del budismo tibetano a diario Los textos sagrados del tantrismo La teocracía de los monjes Los Tulkus, reencarnación, institución y negocio El Tibet mágico	265 272 276 283 288 293 295
Bibliografía	307

Introducción

Aparecido en la India en el siglo v antes de nuestra era (según las últimas investigaciones históricas), el budismo encuentra sus fundamentos en las enseñanzas de Sidarta Gautama (Sakyamuni), el Buda, personaje histórico que mostró la vía de la iluminación y la liberación (el nirvana). Sin embargo, hay que entender que el budismo no nace de la nada, sino que tiene profundas raíces en el hinduismo, razón por la cual este libro dedica sus primeros capítulos a la India prebudista.

Él término «buda» (con be minúscula; no confundir con el Buda histórico, que se escribe con be mayúscula) es una palabra sánscrita que se traduce como 'iluminado', es decir, un ser libre de la ignorancia, que ya no es prisionero de las apariencias ilusorias que impiden discernir la realidad tal como es. El budismo enseña que todos los seres poseen la naturaleza de buda (*tathagatagarbha*, en sánscrito).

Mediante la meditación, el practicante budista observa sus pensamientos sin dejarse llevar por ellos, apacigua su mente y es capaz de reconocer su verdadera naturaleza (shunyata, vacío).

Esta práctica de la meditación budista permite, en primer lugar, desarrollar cualidades como la compasión, la sabiduría y la ecuanimidad y, en segundo lugar, eliminar gradualmente el ego, la fuente de todo sufrimiento.

En rigor, no puede considerarse el budismo como una religión, sino más bien como «un camino de liberación». No obstante, y debido a los cultos populares tributados a la figura de Buda, puede admitirse el budismo como una forma de religión, si bien el Buda histórico nunca pretendió ser un ente divino, sino un hombre ordinario. Tampoco es una filosofía, aunque sus diferentes interpretaciones hermenéuticas lo pueden vincular de algún modo a un corpus filosófico.

El budismo, término forjado en Occidente en el siglo XIX, se difundió por una gran parte de Asia, desde la India a Japón, pasando por Sri Lanka, Indonesia,

Birmania y China.

Gautama, más conocido por el nombre de Buda, es un personaje histórico, divinizado en los siglos que seguirán a su muerte. Aunque las fechas que marcaron su existencia son objeto de discusión, se estima que su biografía abarca un período a caballo entre los siglos v y rv antes de nuestra era. Tras abandonar una existencia real para vivir durante varios años como asceta, Buda se dedicó a la meditación. A través de esta práctica alcanzó el despertar (o nirvana), la liberación del sufrimiento por el conocimiento de la vida, de la muerte y del infinito. Consciente de que esta experiencia en concreto no podía compartirse, se contentó con descubrir los métodos que permitían llegar a tal liberación. Así, en torno al 525, les enseñó a sus cinco primeros discípulos las Cuatro Nobles Verdades: la definición del sufrimiento, que es universal;

la procedencia de este sufrimiento, que viene del deseo; la posibilidad de interrumpirlo y los medios para lograr el nirvana.

A la muerte de Buda, que había pasado sus últimos años difundiendo su enseñanza, los monjes se habrían reunido en Rajagraha para un Primer Concilio. Allí se habrían rememorado todas las palabras del «Bienaventurado», con el fin de poder retransmitirlas oralmente a las generaciones futuras. Así, el budismo radica ante todo en una tradición oral de varios siglos de antigüedad. Los textos resultantes, llamados Tipitaka ('Tres Canastas'), y escritos en primer lugar en pali y luego en sánscrito, serán reunidos y completados sólo al principio de nuestra era. Esa es la razón por la cual los especialistas utilizan las fuentes budistas con mucha precaución, pues saben que las certezas son escasas, puesto que, ya desde el Segundo Concilio, celebrado en el siglo IV a. C., las disensiones afloran entre los adeptos. Estos se dividen entonces en dos corrientes de pensamiento: mahasamghika y sthaviravadin. Es muy probable que, entre algunas de las dieciocho escuelas nacidas en el transcurso de este concilio, los desacuerdos tuvieran como propósito modificar los textos originales para atribuirse una credibilidad mayor.

En el siglo III antes de nuestra era, el Tercer Concilio se celebra en Pataliputra, bajo la dirección del emperador Asoka. Este soberano, cansado de las guerras y del sufrimiento, quiso restablecer un reino pacífico basado en el budismo. Es él, pues, quien impulsa la primera expansión de las palabras de Buda. En el momento del concilio, todos los monjes se ponen de acuerdo sobre la necesidad de enviar predicadores más allá de sus fronteras. Así es como Mahinda, monje e hijo de Asoka, difunde la enseñanza budista en Ceilán (el futuro Sri Lanka). La expansión del budismo avanza porque ofrece una esperanza de liberación inmediata, lo que atrae siempre a más

adeptos. Además, no implica un rito particular y da lugar a muchos sincretismos con el hinduismo y los cultos

populares.

El budismo aparece en China alrededor del siglo I de nuestra era, pero empieza a arraigar a partir del siglo V, bajo la dinastía de Wei. Alcanzará luego Vietnám y Corea. En este país, entonces dividido en diferentes reinos, adoptan la enseñanza budista en el siglo VI, antes de que pase a extenderse a Japón en el siglo VI, a través del rey de Paekche. El budismo se implantará con firmeza en Japón durante la regencia de príncipe Shotoku (593-621).

En el Tíbet se difunde el budismo tántrico mediante las enseñanzas del monje Padmasambhava, en el siglo VIII. El budismo tibetano se caracteriza por un profundo sincretismo entre el chamanismo bön y el budismo tántrico.

Al principio de la era cristiana, el budismo conservaba sólo la escuela Theravada. La difusión de esta corriente del budismo, y la ausencia de una ortodoxia sólida y global, originaron múltiples escuelas de pensamientos, que se dejaron influir por las creencias ya presentes en los territorios por donde se propagaron. Tras varios siglos de existencia, el budismo se dividía pues en tres grandes tendencias:

• El Pequeño Vehículo o Hinayana, basado en las enseñanzas primitivas (la corriente Theravada es la única escuela que permanece de este budismo primitivo) y en el hecho de que el despertar es asequible sólo a un reducido número de adeptos. No obstante, se sabe que el término despectivo «Pequeño Vehículo» fue una invención de la corriente Mahayana, que intentaba así descreditar al budismo Theravada

para promover las excelencias de su propia doctrina.

 El Gran Vehículo o Mahayana, que defiende los conceptos búdicos reformados y deifica al Buda histórico. El Gran Vehículo hace del budismo una práctica abierta y orientada a la compasión.

 El Vehículo de Diamante o Vajrayana es algo posterior (apareció en el s. VII) y recibió influjos del tantrismo, una corriente del hinduismo basada en los tantras. El Vehículo de Diamante hace hincapié en las prácticas rituales capaces de llevar a la liberación (nirvana). Se desarrollará fundamentalmente en el Tíbet.

El budismo evolucionó de maneras diferentes según las zonas geográficas donde se implantó. En realidad, habría que hablar de la historia de los budismos y no del budismo. En la India, por ejemplo, sufrió una contrarreforma brahmánica desde el siglo VII que provocó su declive. Cuando en el siglo XII el sudeste asiático fue conquistado por el islam, el budismo casi desapareció del territorio. De manera similar, en China, el budismo conoció varios momentos de represión hacia 845. En esta fecha, el emperador Wuzong prohibió todo culto extranjero y esto motivó una cierta decadencia del budismo. No obstante, en otros territorios, el budismo se renovó y adaptó a los cambios sociales y a las políticas de la Historia. Tal es el caso en Japón, donde en el curso del período de Kamakura (1185-1333) las nuevas escuelas budistas vieron la luz: las corrientes Zen y Nichiren.

A pesar de las etapas de decaimiento, el budismo queda anclado en los países que conquista. La filosofía budista, además de ser muy tolerante, se interesa por cuestiones existenciales universales a las cuales propone explicaciones, pero también soluciones prácticas. Dichas características son, sin duda, las que le permitieron difundirse de una manera tan amplia y arraigar profundamente en el seno de las poblaciones. Es también una de las razones que explica su capacidad de adaptarse con facilidad a la evolución del mundo. En el siglo XXI, está todavía muy presente (bajo diferentes formas) en Tailandia, en Birmania, en Sri Lanka, en Nepal y en Japón, donde evolucionó mucho. Conoce por otro lado una cierta renovación en China, aunque bajo el control del gobierno, y en la India a partir de la década de los cincuenta, y suscita cada vez más interés en Occidente.

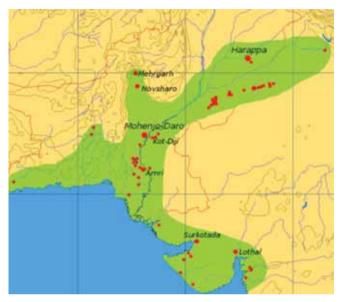
1

La civilización del valle del Indo

Una cultura brillante

La cultura de Mehrgrah (7000 a. C.), descubierta por el arqueólogo francés Jean-François Garrige entre 1974 y 1985, fue el molde de la civilización del valle del Indo (5000 a. C.-1900 a. C.), también llamada cultura de Harappa, una civilización de la Edad del Bronce cuya área geográfica principal abarcaba el valle del río Indo, es decir, la región del Sind en Pakistán; las regiones actuales de la India integradas por Cachemira, Punjab, Haryana, Guyarat, una gran parte de Rajastán, Maharastra y la zona occidental del Uttar Pradesh; territorios en Nepal y Baluchistán (una región dividida entre Afganistán, Pakistán e Irán).

Olvidada por la Historia hasta su redescubrimiento en los inicios del siglo xx, la civilización del Indo puede considerarse una de las más antiguas de la



Hallazgos de las principales ciudades de la civilización del valle del Indo durante la Edad del Bronce, que alcanzó su máximo esplendor entre 2600 a.C. y 1900 a.C.

al dios Shiva en posición de yoga. Muchos especialistas (como Mircea Eliade y Alain Danielou) piensan que los pueblos del valle del Indo conocían un culto protoshivaísta. Otros ven en estas culturas el origen lejano del hinduismo.

Esta civilización, además, conoce las industrias de la antigüedad: tejido, trabajo de los metales, confección de joyas, labra de piedras semipreciosas, alfarería.

A partir de la segunda mitad del III milenio a. C., los intercambios entre el valle del Indo y el golfo Pérsico están atestiguados por las tabletas sumerias que hacen referencia a un comercio oriental que importa de la



Vestigios arqueológicos de la ciudad de Mohenjo-Daro, en el Pakistán actual. Fue uno de los asentamientos urbanos más destacados de la Antigüedad, comparable con las civilizaciones de Mesopotamia, del Antiguo Egipto y de Creta.

lejana Meluhha, palabra sánscrita con la cual parecen referirse a la India. Numerosos sellos y jarras se han descubierto en yacimientos arqueológicos del golfo Pérsico, en la región identificada con Dilmun, que en los textos mesopotámicos sirve de intermediaria con Meluhha. Enclaves comerciales de algunas ciudades del valle del Indo, como Harappa, aparecen en Shortugai, en el nordeste de Afganistán; en Sutkagan Dor, ubicado en la frontera entre Pakistán e Irán, o en Lothal, en Guyarat. Grandes poblados dedicados al comercio se reparten por el Turkmenistán meridional (Altyndepe, Namazgadepe) y los contactos con Baluchistán se mantienen desde el V milenio antes de Cristo.



Sellos de terracota hallados en Mohenjo-Daro del año 2000 a.C. En uno de ellos aparece un yogui en postura de meditación.

- Los kshatriya, o chatria, la clase noble de guerreros.
- Los *vaishya*, la clase compuesta por agricultores, ganaderos y artesanos.
- Los *shudra*, los servidores.

Los dravídicos fueron reducidos progresivamente a la esclavitud. El carácter elitista de los arios se nutría de la religión, que excluía a las poblaciones de casta baja, los autóctonos. Esta sociedad estaba reglamentada por los textos sagrados, los cuatro *Vedas*, que constituyen la referencia, el conjunto de los valores normativos en el ámbito religioso (rito, creencia) y social (organización ideal de la sociedad y la ética política). La religión es esencialmente



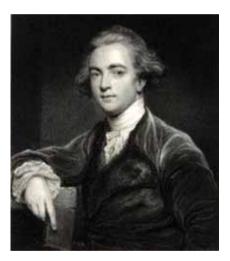
Vestigios arqueológicos de Harappa, en el Pakistán actual, uno de los focos urbanos más brillantes de la antigua civilización del Indo.

Charles Grant (1746-1823), director de la East India Company, resumía a la perfección esta colaboración estrecha entre el soldado y el sacerdote, cuando escribía: «No podemos dejar de comprobar que el pueblo de la India es una raza de hombres lamentablemente degenerada y baja, gobernada por pasiones malévolas y licenciosas, y sumergida en la miseria por sus vicios».

Claude Buchanan, un capellán célebre vinculado a la East India Company, iba todavía más lejos: «No podemos encontrar en el corazón de un indio la verdad, ni la honradez, ni el honor, ni la gratitud, ni la caridad». Lord Hastings, gobernador general de la India, aprobaba sin ambages las consideraciones raciales de su capellán. En un extracto de su diario íntimo, con fecha del 2 de octubre de 1813, escribía: «El indio parece ser un humano limitado a funciones simples y animales, con un intelecto semejante al perro, al elefante o al mono».

desinformación patente, sino que es primaria e incompleta. Por otra parte, Müller comentaba en su tiempo: «Los *Vedas* están llenos de concepciones infantiles, estúpidas y monstruosas algunas veces. Son fastidiosos, mezquinos, vulgares, egoístas, estrechos de miras, y pocos sentimientos nobles emergen de ellos».

¡He aquí lo que el sanscritista más grande del siglo XIX pensaba de los *Vedas*!



El célebre filólogo William Jones (1746-1794) tradujo del sánscrito al inglés muchos textos sagrados de la India, como los *Vedas*, y obras de literatura como el *Kalidasa*.

2

La religión védica

Los vedas

La religión védica, anterior al hinduismo, hace referencia al conjunto de himnos, ritos y creencias descritos en el libro sagrado más antiguo de la India: los *Vedas*. Estos constituyen no sólo el primer monumento religiosoliterario de la India, sino el testimonio más antiguo de la literatura universal. Las escrituras religiosas de la India se subdividen en dos categorías. Los primeros escritos contienen la revelación divina a los sabios (*rishis*, *rsis*), que acaeció en tiempos inmemoriales. Estos sabios «oyeron» la palabra divina, esa es la razón por la que los textos se llaman *Shruti* (literalmente 'audición'), que expresan una sabiduría divina eterna; los textos ulteriores se llaman *Smriti* (literalmente 'memoria') y encierran aquello que hombres de épocas posteriores conservaron en su memoria de las enseñanzas de los primeros sabios.



Manuscrito del *Rig Veda*, el *Veda* más antiguo, y que constituye uno de los primeros documentos literarios en la historia de la humanidad.

concepciones trascendentales de los guerreros (kshatriyas). En efecto, estos últimos descubrieron, a través de la meditación, un enfoque mucho más amplio de la realidad.

Los *Vedas* contienen cuatro grandes subdivisiones: los *Brahmanas*, los *Aranyakas* y los *Upanishads*:

- Los Samhitas, una colección de himnos.
- Los Brahmanas constituyen los tratados y comentarios acerca de los Vedas. Generalmente son comentarios en prosa, bajo una forma especulativa, que explican los ritos, las palabras que acompañan cada uno de estos ritos, y que, además, subrayan el nexo que puede existir entre el rito y la realidad significada del ritual.

Ernest Yassine Bendriss



Jarrón para conservar los granos, apogeo del arte de Harappa, entre 2700 y 2000 a. C. Museo Nacional de Nueva Delhi, India.

el poderoso amigo de los hombres. Todas las dimensiones de la religión védica encuentran su fuente y su dimensión plena en el culto a Agni, pero no convendría hacer del vedismo la religión del fuego. Agni es sobre todo el que sirve de intermediario, de mediador entre los hombres y los dioses. Sin él, ningún sacrificio es posible. El primer himno del *Rig Veda* es una oración solemne dirigida a Agni, que hoy en día siguen declamando los hindúes.

La otra divinidad superior en el vedismo es Soma, quien también cubre las tres funciones divinas. Este dios es la personificación de la fuerza vital contenida en el brebaje de la inmortalidad, que se preparaba y consumía en el curso de los sacrificios rituales. Originalmente, el soma era una planta que se recogía en las regiones montanosas y que, después de que se la estrujara, daba un zumo con el cual se preparaba la bebida ritual. La primera operación que había que efectuar sobre la planta era rociarla con agua para hinchar los tallos; luego se trataba de apretar estos hasta conseguir un zumo que se filtraba; entonces era consumido puro o mezclado con leche. El soma era la bebida de sacerdotes y dioses.



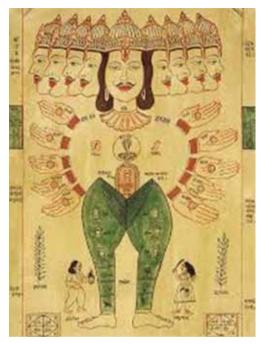
Ritual del fuego y del agua, consignado en el culto védico desde tiempos inmemoriales.

ceremonias se efectuaban en los hogares. Los sacerdotes sólo vigilaban durante el sacrificio que los gestos y que las palabras fuesen las correctas.

El Agnihotra era el rito solemne cotidiano. El padre de familia lo ejecuta cada día, por la mañana y por la tarde. Consiste en verter en el fuego doméstico una ofrenda (leche, mantequilla o arroz) a Agni (dios

del Fuego).

Otro de los ritos védicos relevantes era el Asvamedha, el sacrificio del caballo. Dicho rito, que en el origen simbolizaba el año nuevo, fue luego asimilado a las victorias del rey sobre sus enemigos. Esta ceremonia, que debía purificar y fertilizar el reino, implicaba la muerte de un caballo especialmente preparado, con el cual la reina simulaba un acoplamiento. Además se sacrificaban numerosos animales domésticos. El caballo era identificado con el cosmos y el agua.



Representación simbólica del Purusa, el ser primordial cósmico que engendró a toda la humanidad, según enseña el *Rig Veda*.

Prajapati/Purusha y pusieron de manifiesto así el Cielo, la Tierra, los vientos, y la humanidad (bajo su forma jerarquizada de las cuatro castas). Purusa es pues a la vez víctima de sacrificio y divinidad del sacrificio, que precede y trasciende la creación.

Según el himno cosmogónico del *Rig Veda* (X, 129), el origen del mundo no era existente (*sat*), ni no-existente (*asat*), pero era uno (*eka*), una entidad abso-

luta, indivisible, invisible y eterna.

3

Del brahmanismo al hinduismo

EL BRAHMANISMO, UNA RELIGIÓN SACERDOTAL

El brahmanismo aparece después del vedismo y ocupa un período comprendido entre el 600 a. C. y el 500 d. C. Corresponde históricamente a la primera fase del desarrollo del hinduismo. La religión brahmánica (religión sacerdotal) se caracteriza por la emergencia del sistema de castas, que no existían en la época védica. En efecto, los brahmanes, como casta superior de la sociedad india, se arrogan la función de guardianes de la palabra (vak) sagrada transmitida por los Vedas, y el ritual de sacrificio que celebraban desempeñaba un papel central. De este modo, en el marco del orden social, los sacerdotes adquieren un rango superior al de los guerreros.

Una característica del brahmanismo es la extrema complejidad de sus ritos, gracias a los cuales los brahmanes podían doblegar las fuerzas de la naturaleza y

Breve historia del budismo



Imagen lateral del templo de Kailash, situado en Ellora (Maharastra, India), y dedicado al dios Shiva. Es famoso por haber sido esculpido en una única formación rocosa.

RITA-DHARMA-AVIDYA-KARMA-SAMSARA

En la religión védica existía la noción de «rita», la urdimbre cósmica. *Rita* es el «hilo» que constituye la realidad interior de todo cuanto existe. En los *Vedas* se insinúa el concepto de «dharma». Si *rita* simboliza la ley de toda realidad, *dharma* se refiere a la ley moral. También significa 'doctrina, enseñanza, norma, itinerario para llegar a la verdad'. El *dharma* cobrará una importancia capital en el budismo, según veremos.

Por una relación de causa-efecto, toda acción (ritual o profana) genera un resultado. El karma es el peso, la carga de los actos profanos, buenos o malos, transcurridos en el curso de las existencias. El sentido primero de karma



Rueda de la Vida, que simboliza el ciclo de los nacimientos y de las muertes. Se encuentra en el famoso templo de Konarak, en la India.

cultura. Desde finales del siglo XVIII, dicho vocablo se ha utilizado para designar la mayoría de las tradiciones religiosas, espirituales y filosóficas del subcontinente indio, con excepción del jainismo, del budismo y del sijismo. El hindú es, pues, aquel que respeta y venera las enseñanzas expuestas en los *Vedas* y acepta su autoridad.

Respecto a la evolución de los dioses del panteón védico, Indra conserva su popularidad, pero el *dharma* es más poderoso que él. En cambio, Visnú y Shiva obtienen una posición excepcional y las divinidades femeninas comienzan su carrera espectacular. La noción de *dharma* sustituye a la de *rita* (*rta*). Las nociones de karma y de *samsara* vertebran el cambio que se produce entonces en la actitud religiosa de la India. La secuencia *avidya-karman-samsara*, el axioma «existencia es igual a dolor», la interpretación de la ignorancia como sueño, embriaguez o cautividad, todo esto fue unánimemente aceptado en las diferentes filosofías. Las principales escuelas del hinduismo (Vedanta, Samkya y Yoga) se



Escultura representando la *trimurti* (Brahma-Shiva-Visnú) de la isla de Elefanta, cerca de Mumbai.

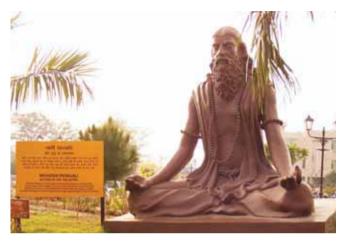
Laksmi, la esposa de Visnú, es el modelo de las esposas y la diosa benéfica por excelencia, posiblemente sea la representación de una antigua diosa agraria. No obstante, siempre queda subordinada a su esposo y muy raramente es su igual. También es la encarnación de su sakti (poder de manifestación).

En las tres primeras encarnaciones de Visnú, este tomó la forma de un animal (pez, tortuga, jabalí), según relatan el *Satapatha Brahmana* y el *Mahabharata*. La



Shiva, una de las divinidades fundamentales del hinduismo. Aquí está representado en postura de meditación. Bangalore, India.

la creación. Shiva, que es la energía transformadora en la manifestación, cuya tarea es la destrucción y la recreación de lo fenoménico hasta hacerlo retornar a su estado primordial de perfección. La tríada Brama-Visnú-Shiva ilustra pues, en el seno de la creación, la presencia de un principio único, cuya trascendencia nos permite descubrir nuestra verdadera naturaleza imperecedera. El ser absoluto, Uno en su esencia y que es el Todo, se caracteriza por su inactividad metafísica. Delega su fuerza creadora a la parte femenina de sí mismo. Es dicha fuerza la que genera el universo y asume toda la actividad divina. Se la conoce como shakti (proviene de una raíz sánscrita que significa 'poder'). Es, pues, el poder en acción del dios. En el estado supremo, el dios y su *shakti* son sólo uno, la distinción se produce en el momento de la creación: es la shakti quien emite los atributos divinos.

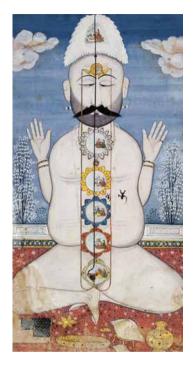


Estatua de Patanjali, el sabio codificador del yoga que plasmó en su obra los *yoga-sutras* (s. 11 a. C.). Haridwar, India.

La meditación en los yoga-sutras de Patanjali

Tal como la describe Patanjali, toda meditación conduce a una inmovilización de la mente. Existen varios tipos de meditación, pero podemos reducir la clasificación a dos clases:

1. La meditación saguna (aplicada a una forma, a un objeto concreto). Por ejemplo, se considera meditación saguna el trataka o fijación de la mente. El trataka puede practicarse sobre diversos objetos: una vela, un punto, etc. Se trata de fijar la mirada en el objeto hasta que broten las lágrimas y luego hay que cerrar los ojos. Entonces debe visualizarse, por ejemplo, una vela en el entrecejo y, a continuación, elevar la llama hasta la parte alta de la



Manuscrito de Pundjab que representa la apertura del chakra de los mil pétalos, situado en la parte superior del cráneo (s. XVIII), en India.

de *ida* y *pingala*. Los *nadis* forman arcos y se cruzan en aquellos centros energéticos de transformación, desde el refugio de la *Kundalini*, en la base de la columna vertebral, hasta el chakra, que se halla en la frente; allí penetran en *sushumna* para formar un nudo (*granthi*), desde donde se separan de nuevo para abrirse en el interior de las fosas nasales. *Ida* se halla a la izquierda y muestra un color blancuzco; es de de naturaleza lunar, femenina; en tanto que *pingala*, el *nadi* de la derecha, es de color rojizo, tiene carácter solar y masculino.

Ante todo, el yogui se dedicará a la purificación de los *nadis*, por donde, en condiciones comunes, el soplo

4

Sidarta Gautama, de príncipe mimado a Buda

Entre realidad histórica y leyenda

El budismo es, según la visión de Occidente, o bien una religión (particularmente una religión de Estado) o bien una filosofía, incluso ambas, y cuyo origen se sitúa en la India del siglo v a. C., como consecuencia del «despertar» de Sidarta Gautama y de sus enseñanzas.

Hoy en día, el budismo es la cuarta religión mundial, detrás del cristianismo, del islam y del hinduismo. El budismo presenta un extenso conjunto de prácticas de meditación y de principios éticos, de teorías psicológicas, filosóficas, cosmogónicas y cosmológicas, consideradas todas desde la perspectiva del *bodhi* o el despertar. El budismo es comúnmente percibido como una religión sin dios, donde la noción de un dios creativo está ausente de la mayoría de las formas del budismo (aunque se halla presente, sin embargo, en las formas sincréticas de

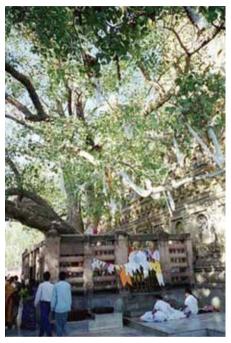
Ernest Yassine Bendriss



Presunto lugar de nacimiento de Sidarta Gautama, el Buda histórico, en Lumbini (Nepal).

Buda, particularmente en lo que se refiere al período de juventud. En efecto, tanto los textos como los monumentos inciden de manera particular en los acontecimientos que ocurrieron antes del despertar de Buda. Por su parte, los elementos biográficos que tratan de los años de predicación, después del despertar, no existen como tales, es decir como relatos históricos, sino que siempre aparecen como introducción o ilustración de una enseñanza (a saber, sobre la doctrina o sobre la disciplina monástica).

Esta diferencia de tratamiento sorprende. Los años de enseñanza son los más conocidos, a la vez que constituyen, sin ningún género de duda, la parte menos desarrollada de las biografías. Como si la historia, en el sentido en el que la entendemos, sólo hubiera tenido importancia respecto a la primera parte de la vida de



Árbol sagrado, en la ciudad india de Bodhgaya, debajo del cual el Buda histórico Sidarta Gautama alcanzó la iluminación. Es un lugar de peregrinación para los budistas del mundo entero.

relatan que después de entrar en un estado de absorción de perfecta ecuanimidad, claridad mental y pureza, logró un triple conocimiento: la memoria de sus vidas anteriores, la visión del renacimiento de otros según su karma y la destrucción de las impurezas que contaminan el espíritu e impiden la iluminación. El tercer conocimiento ocurrió al amanecer, y Sidarta alcanzó la iluminación perfecta y se convirtió en un Buda. El árbol bajo el cual consiguió la iluminación se llamó, a partir de entonces, el árbol de bodhi (el árbol de la iluminación).



Ciudad de Sarnath (cerca de Varanasi, India), donde Sidarta Gautama enseñó por primera vez a un grupo de discípulos las Cuatro Noble Verdades, fundamento esencial de la doctrina budista.

DE LA PRIMERA COMUNIDAD HASTA EL MAHAPARANIRVANA DEL BUDA

El primer converso fue Âjñâta Kaundinya, considerado como un santo (*arhant*). Los días siguientes, el resto del grupo de los cinco (Vâshpa, Bhadrika, Mahânâman y Açvajit) se convierte. También son considerados como *arhant*. Desde entonces, la comunidad de los monjes búdicos (*sangha*) es fundada, y compuesta por hombres que habían abandonado desde hace tiempo el mundo para vivir como religiosos en busca de la liberación.

La primera conversión a la vida religiosa y a la doctrina del Buda es la sobrevenida, poco después, a un hijo de un banquero de Benarés, Yaças o Yaçoda. Es el

Ernest Yassine Bendriss



Tumba monumental del Buda Sidarta Gautama en la ciudad de Kushinagar (India). Representa su *parinirvana*, es decir, el estado definitivo de no regreso al ciclo del *samsara* (nacimientos y muertes).

Mahâparinibbânasutta, por carne de cerdo y, según otras fuentes, por setas. Buda padece una diarrea sangrienta. No obstante, se recupera de camino a Kusinagara. Pero debe pararse a medio camino, agotado. Después de proseguir su marcha, Buda toma un baño en el río Kakutsthâ. Llega por fin a Kusinagara, cerca de un bosquecillo de árboles sâla (actualmente Kasia, a 56 km al este de Gorakhpur, al norte de Benarés, en Varanasi).

Buda se instala entre dos árboles *sâla* gemelos. Se tumba, plenamente consciente, frente al oeste (sol poniente), con la cabeza hacia norte, acostado sobre el lado derecho, la pierna izquierda extendida sobre la derecha. Manda reunir a sus discípulos para preguntarles si aún tienen incertidumbres con respecto a la ley y la disciplina. Sus últimas palabras fueron: «Todas las cosas son perecederas. ¡Esforzaos por vuestra salvación!». Acto seguido, se sumergió en una profunda meditación y murió, aunque respecto a la fecha de su muerte existen varias hipótesis según los especialistas. Se barajan el 483, el 420 y el 400.

5

Budadharma, las enseñanzas de Buda

El budismo es ateo, en este sentido no cree en la existencia de Dios como ser supremo, creador y soberano del mundo. Cree sin embargo, según la tradición Mahayana, en la existencia de dioses individuales cuya existencia está limitada en el tiempo (corresponden a los *deva* del hinduismo). Estos dioses no son demiurgos ni soberanos.

El dogma central común del hinduismo, del budismo y del jainismo es la existencia de un orden cósmico que se manifiesta en la retribución de los actos y la reencarnación automática. Este orden es independiente de los budas y no lo pueden cambiar en absoluto. Los budas presentan, sin embargo, varias características inherentes a un dios: tienen capacidades cognitivas sobrenaturales, realizan milagros. En los himnos, se cantan sus virtudes y su bondad infinita, y en los santuarios se honran sus imágenes con ofrendas. No obstante, Buda no es un dios ni ha recibido una revelación sobrenatural. No



Tanka de Bután, que representa la Rueda de la Vida, el ciclo del *samsara* que ata a los seres al sufrimiento y a la reencarnación.

es tampoco la encarnación humana de un dios creador del mundo o de un dios todopoderoso. Es simplemente el que ha descifrado el enigma del mundo.

Buda enfatizó la naturaleza dinámica de la existencia. Estamos tratando perpetuamente de romper la danza del mundo para luego intentar congelarla en el pensamiento. Pero la danza del mundo se resiste tenazmente a permanecer fragmentada y congelada, cambiado a cada instante y riéndose de nuestros patéticos esfuerzos por organizarla y controlarla.



Sidarta Gautama, el Buda histórico, rodeado por los demonios de Mara. Manuscrito en hojas de palma. Bihar, India.

nos empuja hacia nuevos estados es una causa causada, es la acción que nos sitúa en el elemento de lo temporal.

En efecto, la doctrina de la impermanencia se refiere esencialmente a la esfera de lo temporal, en la que siempre será equívoco hablar de estabilidad; sin embargo, la realidad transcendente (acerca de la cual Buda guardaba silencio) no puede concebirse desde las nociones forjadas en el ámbito de lo concreto. Esta nueva dimensión sólo puede cualificarse negativamente.

El nirvana

El vocablo «nirvana» (nibbâna, en pali) significa 'apagado, extinguido', exactamente como aquel que experimenta alivio cuando desaparece la fiebre, como la sed extinguida para el sediento, como la luz que se apaga cuando se ha consumido una vela. En su acepción budista, significa comúnmente la iluminación, el despertar (bodhi).

uno debería irradiar el corazón inconmensurable hacia todos los seres vivos, el amor benevolente, hacia el mundo entero; irradiar el corazón inconmensurable arriba, abajo y alrededor; sin obstrucción, sin animadversión y sin odio. Estando en pie o caminando, sentado o acostado, siempre que uno esté libre de somnolencia, debe practicar esta atención consciente.

Esto es lo que se llama una morada celestial aquí y ahora.

No asumiendo creencias, siendo virtuoso y consumado en la visión penetrante, habiendo subyugado la avidez y los placeres sensuales, ciertamente, uno no se dirige más al seno materno.



Escultura monumental que representa el *parinirvana* o fallecimiento de Buda. Cueva n.º 26 de Ajanta, India.

6

El budismo de los orígenes

EL BUDISMO ANTIGUO

Algunos especialistas de la historia del budismo emplean las palabras «budismo presectario» para designar al budismo que existía antes de su fragmentación en múltiples sectas. Otros términos que se han utilizado para designar este primer período del budismo son: el budismo más antiguo, el budismo de los orígenes y el budismo de Buda. Determinados especialistas japoneses (tales como Nakamura y Hirakawa) hacen uso del término «budismo antiguo» para designar este primer período del budismo, y del término «budismo sectario» para designar el período de las escuelas budistas antiguas que siguieron.

El budismo presectario hace referencia al budismo que hubo entre el período que se extiende desde el primer discurso del Buda hasta la primera división de la *sangha* (la comunidad budista, esencialmente de los monjes),



Monjes theravada deambulando en procesión a los pies de un Buda monumental y acudiendo a una ceremonia de purificación.

(nikâya). El budismo Theravada, a menudo confundido con el término hinayana, corresponde sólo a una de estas escuelas antiguas.

El término designaba al principio (ss. 1 y 11 de nuestra era) una perspectiva individual (por oposición a un enfoque universal) del nirvana, y no se refería a una corriente definida. Más tarde, lo aplicaron de modo peyorativo los practicantes del budismo Mahayana o «Gran Vehículo» a todas las corrientes que parecían privilegiar como meta del budismo la liberación individual en vez de procurar la liberación universal de todos los seres. En este sentido puede tener a veces una connotación despectiva, donde el Hinayana aparece como «egoísta» en relación al Mahayana «altruista». Por otro lado, la pertinencia histórica de su aplicación en el Theravada ha sido criticada. Según prestigiosos especialistas como Walpola Rahula, la corriente Theravada, que se desarrolló a partir de la primera escuela de Sri Lanka, no es la heredera directa de las corrientes indias calificadas de Hinayana en los textos de la escuela Mahayana.



Estela del emperador Asoka (273-232 a. C.), que contribuyó a la difusión del budismo en la India y especialmente al de la escuela Theravada. Bajo su reinado, el budismo llegó a Sri

Vinaya Pitaka, al ser sin duda más tardío el Abhidhamma Pitaka.

Lo que parece cierto es que el emperador Asoka (273-232 a. C.) contribuyó mucho a la difusión del budismo en general y del Theravada en particular, ya que la historia de esta tradición comienza con el establecimiento de la doctrina en Sri Lanka durante y justo después de su reinado. Aparecido hacia el principio de nuestra era, el Mahayana también se difundió de forma amplia por el sur de Asia, pero desapareció

Ernest Yassine Bendriss



Monjes celebrando una ceremonia en las ruinas del sagrado lugar de Rajagriha.

progresivamente entre los siglos VII y XIV que siguieron a la expansión del islam y la «reconquista» del mundo

indio por el hinduismo.

A partir del siglo XI, Sri Lanka, «la tierra del Theravada», fue la fuente principal de la influencia budista en el sur de Asia. Convertido por el monje môn Shin Arahan, el emperador birmano Anawrahta (1044-1077) introdujo oficialmente el budismo Theravada en su país, y se construyeron numerosos templos en Pagan entre los siglos XI y XIII. El Theravada se difundió hacia 1260 por el reino Thai de Sukhothai y su influencia fue preponderante durante el período de Ayutthaya (ss. XIV-XVIII).

El budismo Theravada continuó su progresión hacia Laos y Camboya en el siglo XIII. Más recientemente, hacia mediados del siglo XX, hay un resurgir del budismo, en el cual el Theravada ocupa un lugar destacado entre los malayos e indonesios de origen chino.



Canon del *Tipitaka* en Myanmar (Birmania). El *Tipitaka* está constituido por el *Vinaya Pitaka*, el *Sutta Pitaka* y el *Abhidhamma Pitaka*.

La mayoría de las versiones coinciden en el hecho de que concluyó con la condena de las diez reglas heréticas, con una apreciación favorable de los reformadores. Una versión de los mahasanghikas afirma que sólo la última medida (aceptar oro o dinero como limosna) acabó rechazada. Las crónicas de Sri Lanka, el *Dipavamsa* y el *Mahavamsa*, ven en esta decisión el origen del cisma entre los sthaviravadines (partidarios de los antiguos) y los mahasanghikas (partidarios de las reformas, más numerosos), que daría posteriormente origen a las dieciocho escuelas antiguas.



Estatua de Buda de doce metros de alto en Sri Lanka, erigida bajo el reinado del rey Dhatusena, (s. v d. C.).

el budismo Theravada logra establecerse. El budismo se convierte en institución central de Camboya bajo el reinado del rey Prea Thomno Reachea. La invasión de los jemeres rojos entre 1975 y 1979 les acarreó sin embargo grandes daños.

La ciudad-estado de Sriwijaya (hoy Palembang), al sur del Sumatra, era un centro importante de estudios búdicos Mahayana. El viajero y monje budista chino Yi Jing, de camino hacia la universidad budista de Nalanda, en el sur de la India, hace allí escala en el año 673 y comprueba la presencia allí de millares de correligionarios acudidos para estudiar el sánscrito y los textos

7

El budismo Mahayana

DESARROLLO HISTÓRICO

El budismo Mahayana (en sánscrito 'Gran Vehículo') aparece hacia principios del siglo I d. C. en el norte de la India y en el Imperio Kushán, de donde se expande rápidamente hacia China, antes de difundirse por el resto de Extremo Oriente. El Vajrayana, su forma tántrica, aparece en la India antes del siglo IV d. C., penetra en el Tíbet entre los siglos VII y VIII, luego en Mongolia y, vía China (donde deja pocas influencias), se difunde por Corea y Japón a partir del siglo VIII. El grecobudismo es un sincretismo entre la cultura helenística y el budismo que se desarrolló durante un período de cerca de ochocientos años en Asia Central, en la región que correspondía a los actuales Afganistán y Pakistán, entre el siglo IV a. C. y el siglo V después de Cristo.



Huella del Buda, período Gandjara(s. 1 d. C.). Templo Zenyomitsu-ji, en Tokio.

Breve historia del budismo



Estatua de un bodhisattva en caliza, probablemente esculpida en Henan alrededor del 570, durante la dinastía Qi. En el budismo Mahayana, el boddhisattva se compromete a obrar después de su iluminación por la salvación de todos los seres.



Bajorrelieve del estupa de Amaravati (s. 11 d. C.), en la región del Andhra Pradesh en la India, donde habría vivido el sabio budista Nagarjuna, (Museo Guimet, París).

que se oculta en el misterioso corazón de todas las cosas. La realidad plena (bhûtathâta) nos descubre, a través del nacimiento y de la muerte, la verdad de todo. Esta realidad absoluta es idéntica a sí misma e inalterable (samatâ). Es la matriz de todos los santos (tathâgatagarba) que reflejan aquella suma verdad. Es la realidad de todos los Budas. Por eso se llama «Gran Vehículo»,



Estatua que representa a Asanga. Templo de Kofukuji, en Nara (Japón).

El principio absoluto es el pensamiento puro, y solamente sus determinaciones, al quedar limitadas, pueden aparecer con carácter objetivo. El pensamiento, en sí, es algo indeterminado y por ello constituye la base y supuesto de toda determinación. La polaridad objetivo-subjetiva es una forma parcial de enfocar el problema de la realidad. La realidad objetiva es representación limitada; la realidad absoluta, pensamiento ilimitado. Este logos absoluto es la matriz de los *tathâgatas* (*tathâgatagarbha*).

8

El budismo chino

La historia del budismo en China comienza en el primer siglo de nuestra era. La leyenda relata que el emperador Ming, de la dinastía Han, había soñado, en el año 64, la llegada a su país de una divinidad dorada; cuando uno de sus ministros le confió que se trataba de Buda, envió una misión al norte de la India que regresó a China con textos búdicos y dos monjes indios. El emperador decidió entonces fundar el templo del Caballo Blanco en los suburbios de Luoyang, templo que, sin embargo, la arqueología actual sitúa temporalmente en el año 289, es decir, muy posterior a la leyenda de su edificación.

Los primeros santuarios budistas están atestiguados desde el siglo II; en la misma época, aparecen menciones de monjes y monjas chinos.

En realidad, la introducción del budismo en China fue obra de misioneros y comerciantes de Asia Central que progresivamente esparcieron las enseñanzas budistas. La



Fresco que representa al Buda Amitabha, figura esencial del budismo chino de la Tierra Pura (s. VIII d. C.). Provincia de Dunhuang, China.



El templo del Buda de Jade es un templo budista de la ciudad de Shanghái, en China. El templo original fue construido en el año 1882.

a los religiosos a preservar su autonomía económica a través del recurso del trabajo manual. Esta idea será ampliamente imitada y desarrollada en el siglo xx, cuando al poco tiempo de crearse la República Popular China, y bajo el régimen comunista, las comunidades religiosas fueron acusadas de «parasitar» la sociedad.

Partiendo de la doctrina del *Tathagatagarbha*, según la cual la naturaleza de Buda está presente de modo inmanente en cada ser, la escuela Chan defiende el principio del despertar súbito con relación al despertar gradual. Rechaza todo análisis, todo estudio, predica un contacto directo con la realidad última. Además de la práctica de la meditación, este contacto puede ser provocado por todo tipo de métodos, generalmente sorprendentes fuera de su contexto inicial, tales como el empleo de paradojas, de cuestiones desconcertantes o hasta el uso de golpes o de insultos.



Momia de Huineng (638-713), el sexto patriarca del budismo Chan. Según sus enseñanzas, sentarse no designa una actividad física, sino no activar los pensamientos en relación a los objetos.

en particular). Integrándose progresivamente en la religión china, el budismo ha difundido en la sociedad un gran número de elementos de fe y de práctica comunes, tales como la reencarnación o la gravedad del pecado de matar a los animales. Algunos, justamente como la no-violencia hacia los animales, el vegetarianismo (que conoce, desde hace algunas décadas, una gran difusión) o la reencarnación fueron promovidos por el taoísmo. Cultos de orígenes búdicos, en particular el de Guanyin, que desempeña el papel de madre santa e intercesora, sobrepasan el marco de las instituciones budistas. Por fin, las doctrinas y las prácticas budistas son adoptadas y difundidas por grupos laicos de tipo sectario, completamente independientes de

la institución monástica. En este inicio del siglo XXI, el prestigio de la tradición especulativa budista permanece entero; la fe y la práctica están siempre vivas, aunque se desplazan de manera continua hacia nuevas formas sociales de organización.

Patriarcas a partir de la tradición Mahayana

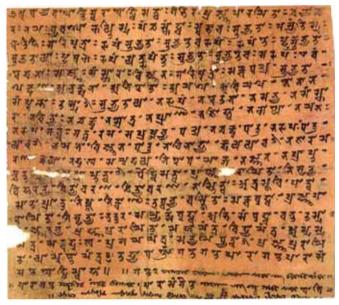
Lista de patriarcas del budismo Mahayana que finaliza con Bodhidharma, aunque este personaje supone bastantes problemas históricos. En la tradición del budismo Chan se considera que todos estos patriarcas formaron un linaje de dicha tendencia budista antes que el Chan fuera introducido en China:

- Mahakashyapa
- Ananda
- Shanavāsa
- Upagupta
- Dhritaka
- Micchaka
- Vasumitra
- Bouddhanandi
- Bouddhamitra
- Bhikshu Parshva
- Punyayashas
- Ashvagosha
- Bhikshu
- Kapimala
- Ŋāgārjuna
- Āryadeva
- Arya Rāhulata
- Sanghanandi
- Sanghayashas
- Kumārata
- Jayata

- Vasubandhu
- Manura
- Haklenavashas
- Bhikshu Simha
- Vāshasita
- Punyamitra
- Prajňātara
- Bodhidharma

Lista de patriarcas del Chan (Zen en japonés) que considera que Bodhidharma fue el primer patriarca del budismo Chan en China:

- Bodhidharma (en japonés, Daruma) 440?-528?
- Huike (en japonés, Daiso Eka) 487-593
- Sengcan (en japonés, Konchi Sosan)? -606
- Daoxin (en japonés, Dai'i Doshin) 580-651
- Hongren (en japonés, Dai'man Konin) 601-674
- Huineng (en japonés, Daikan Eno) 638-713
- Shenhui, 670? -760?
- Shenxiu, 607?-706
- Puji, 651-739



El *Sutra del Corazón (Hannya Shin-gyô*, en japonés) es probablemente el sutra más popular en Japón. Es famoso por sintetizar en doscientos sesenta y dos caracteres las enseñanzas de Buda (Biblioteca Nacional de Francia).

renunciaron al estado de Buda para ayudar a la humanidad, los *bodhisattvas* (*bosatsu*).

EL BUDISMO DE LA ÉPOCA HEIAN (794-1185)

En el momento del establecimiento de la nueva capital de Heian-kyo (Kioto), en el año 794, el emperador Kammu, para librarse de la presión que ejercían sobre la política los monjes de Nara, tomó medidas enérgicas para limitar la proliferación de los templos



Pintura que representa al maestro Zen Dogen (1200-1253), que a su regreso de China, en 1227, estableció en Japón la escuela del Zen Soto, desde entonces una de las escuelas más importantes del budismo japonés.

discípulo, Ananda, y así sucesivamente a través de veintiocho patriarcas, hasta Bodhidharma (Bodaidaruma) que, siempre según una tradición histórica dudosa, la habría introducido de la India a China en el año 520.

El Zen propone fundamentalmente un método de liberación original que depende más de la experiencia que del estudio de los textos. Proclama que la naturaleza del Buda está en todos los seres y fuera de las clasificaciones morales ordinarias: el único modo de alcanzar el *satori* (la iluminación) es trascender el pensamiento individual. Esta secta, por su negativa de la tradición, debería constituir una categoría filosófica separada, aunque apela a veces al Buda histórico.

10

El budismo tibetano

EL VAJRAYANA, EL BUDISMO TÁNTRICO Y MÁGICO

El Vajrayana es una forma de budismo, también llamado budismo tántrico. Contiene elementos del hinduismo y en particular del shivaísmo de Cachemira. En el Tíbet, el vajrayana y el bön, la religión local, también se influyeron recíprocamente.

Su nombre sánscrito significa 'vehículo' (yâna) 'del diamante' o 'adamantino' (vajra), indestructible y brillante como la última realidad. También significa el 'rayo', que destruye la ignorancia de un modo fulgurante. Asimismo, se le designa más especificamente como mantrayana y tantrayana, ya que utiliza los mantras y los tantras. Se traduce en chino por mizong y en japonés por mikkyo. Es el «tercer vehículo» del budismo.

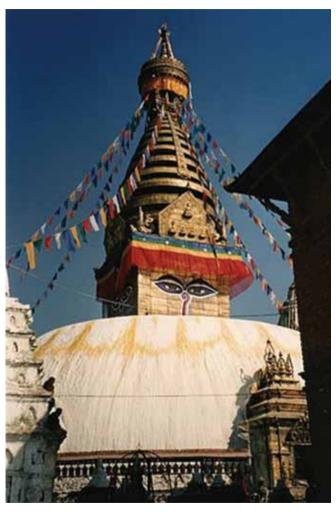
Apareció en paralelo al hinduismo tántrico. Sus primeros textos datan del siglo IV d. C. Estaba plenamente

lama actual, Tenzin Gyatso, inició al Kalachakra a centenares de millares de personas.

En el Vajrayana tibetano, los ornamentos más corrientes del altar son los tazones para el agua, las lámparas de aceite (mantequilla de yak), las lámparas en forma de loto, en forma de incienso, y los *tormas* (conos de harina de cebada y de mantequilla de origen bön). En los rituales se utilizan el *vajra* (*dorje* en tibetano); el rayo o diamante, que simboliza la compasión y el método; el *ghanta* (*dril bu* en tibetano) o campana, que representa la sabiduría; el tambor, *damaru*, y el *phurpa*, la daga ritual que parte de un tajo todos los obstáculos.



Campana y *dorje*, que forman parte de todo ritual del budismo tibetano. Simbolizan la sabiduría y la compasión.



Famoso templo budista de Svayambunath en Katmandú, Nepal. Los ojos pintados simbolizan la visión protectora y omnipresente de Buda.

Breve historia del budismo



Representación pictórica de Chakrasamvara, deidad importante del Vajrayana.



Milarepa (1040-1123), uno de los más grandes místicos del budismo tibetano, fundó la escuela Kagyupa.

Bibliografía

- Arnau, Juan. Antropología del budismo. Barcelona: Editorial Kairós, 2007.
 - —, *Abandono de la discusión*. Traducción directa del sánscrito. Madrid: Ediciones Siruela, 2006.
 - —, La palabra frente al vacío. Filosofía de Nagarjuna. México: Fondo de Cultura Económica, 2005.
 - —, Fundamentos de la Vía Media. Traducción directa del sánscrito. Madrid: Ediciones Siruela, 2004.
- Bendriss, Yassine Ernest. *Yoga-sutras de Patanjali*. Madrid: Editorial Dilema, 2010, tercera edición. Primera edición, 2006.
- Conze, Edward. *Breve historia del budismo*. Madrid: Alianza Editorial, 1993.